

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

**FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y
GEOGRAFIA**



REINTERPRETACIÓN

**ELEMENTOS AUTÓCTONOS PARA LA
ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA**

Autor: Germán Seguel Zambrano

Profesor guía : Jaime García

Introducción

¡Ay!

Cuantas cosas puras ha construido el hombre:

de lana, de madera, de cristal, de cordeles,

Mesas maravillosas, navíos, escaleras.¹

Pululan entre la actual población –quizás por cuanto tiempo más– las denominadas *Pelolais* junto a los autodenominados *perros o zorrones* que copan las entradas a espectáculos de artistas contemporáneos. Son dignos de robarle de 3 a 5 minutos a los noticiarios de la tarde como mínimo con notas para divulgar acerca de sus gustos, actos, su particular forma de relacionarse, de divertirse, e incluso de cómo no enamorarse. Lo relevante de estos, más allá de su promiscuidad, de la igualdad aparente que ha alcanzado el género femenino frente al masculino, del famoso bullying, o de la excesiva sobreexposición que les gusta hacer de su persona; es que hace no más de 3 o 4 años esta misma juventud, estos mismos individuos, se hacían llamar *pokemones* y *emos*, cultura con sexualidad indefinida, con bailes propios los primeros y depresivos con maquillaje de expresiones pesimistas y con su música propia los segundos. ¿Casualidad? mejor aún. Estos mismos jóvenes hace 6 u 8 años atrás escuchaban cumbia, *tropicales* y

¹ Pablo Neruda, Oda a las cosas.

música villera que se hicieron famosos ante la ruidosa fuerza de los aplausos de los mismos jóvenes ya mencionados.

El cambio y las constantes transformaciones son sin duda un fenómeno no menor, que define el actuar de las generaciones contemporáneas. Generaciones que con gran maestría se adaptaron al instantáneo intercambio de la información, el rápido proceso de obsolescencia de un producto tecnológico sobre otro. Vieron nacer y evolucionar al internet, el celular, los microondas –que luego a acompañar nuestra nueva forma de alimentarnos, mucho más expedita–, que observaron como el cassette fue reemplazado por los CDs, los CDs por los reproductores mp3, y los últimos casi obsoletos –a los ojos de esta prejuiciosa generación– en manos de los celulares contemporáneos que son capaces de integrar todo lo que un habitante que se jacte del siglo XXI pueda, o deba necesitar. La Arquitectura por su parte, no ajena a esta condición de mutación constante de la cultura y de comportamiento de la población en todo el mundo, y como escenografía literal del teatro de la vida, ha sido muy hábil en adaptarse a esta condición constante de transformación. Sin ir muy lejos en el tiempo, hace 14 años vimos como el arquitecto canadiense Frank Gehry, por su estridencia, su osadía, su extravagancia en el diseño reflejada en una arquitectura hambrienta de demostrar hasta donde era el hombre capaz de hacer que la técnica y tecnología hicieran realidad sus sueños; fue elogiado por el Guggenheim de Bilbao. Apareció ante nosotros, recubierto prácticamente por completo en láminas de titanio, necesitó primero; un módulo de lámina de titanio distinto para cada “escama”, segundo; cada escama necesitó de la previa fabricación de un molde específico para cada una de ellas y tercero; que ningún molde pudo ser reutilizado para otra escama. Nada de eso importó,